

PERFIDIAS, ROBOS Y CRUELDADES, DE NAPOLEON I.º

» POR ÚNICO FAVOR QUE QUIERO HACERTE,
SERÁS, PERSONA, EL ÚLTIMO DE TODOS,
QUE ENTRE MIS DIENTES HALLARÁ SU MUERTE."

Odisea lib. 9.

En la Proclama que publicó diligente la Suprema Junta de Sevilla el 20 de Mayo de este año, se convida *á los sábios de todas las Provincias á que conserven la opinion pública, y refuten los libelos insolentísimos y llenos de falsedades atroces &c.*

No contándome yo en el número de los convidados, no soy capaz de llenar las ideas de la Junta; pero podré presentar hechos que acrediten que Boaparte (este fue el nombre primitivo de su familia hasta la época de los principios del siglo diez y ocho, en que se valió de él su padre por escapar la vida prófugo de las inmediaciones de Bilbao) siempre ha sido *pérfido*, *sanguinario*, *ladron*, *&c. &c.* De esta manera contribuiré á avivar la llama que arde en el pecho de los Españoles, porque tales acciones quizá afianzarán la opinion pública, quando no mas, lo mismo que las juiciosas y enérgicas razones que admiramos en todas las proclamas.

Creo ciertamente que estos datos, tomados de los mismos papeles franceses, no serán tan recusables para algunos, como si los tomáramos de los ingleses, en quienes se ha supuesto por una especie de manía y en contraposicion á la *sinceridad francesa*, que mienten siempre. Aun quando los originales que me han suministrado estas noticias, á saber: la *sacra familia*, *anécdota histórica del* 18 *fructidor*, *anales del terrorismo*, *historia de la campaña de* 1796, *los Briganes descubiertos*, *correspondencia interceptada*, *noticia del Departamento de la Mena &c*, pudieran haber llevado algun vicio de parcialidad, al ménos prueban el concepto que se formaba de Napoleon en el centro de la misma Francia; y á vista del atentado cometido en España, reasumen un alto grado de certidumbre; pues no se hace creible que el indigno que ha sido hoy tan injusto, tan pérfido, tan inhumano, fuese ayer sincéro, humano y generoso, como lo aclamaba el *Monitor*. El corazon del hombre no pasa tan rápidamente del exercicio repetido de la virtud al del crímen mas atroz, *nemo repente fit summus*; y la negra alma que hoy ha escandalizado las quatro partes del mundo, debió precisamente haber tenido antes muchos ensayos que lo hubiesen preparado á esta horrenda catástrofe que ha cometido á sangre fria, que lamentamos nosotros á lágrimas calientes y que vengarémos con puños duros y armas denodadas.

Presentamos estos ensayos de perfidia, de crueldad y latrocinios, casi con el mismo órden con que sus admiradores, tanto los hipócritas como los alucinados celebraron aquellas fechurías, que llamaron (y con razon, pero en otro sentido) *triunfos inauditos*, *glorias superiores á las de César y Alexandro.*

TOLON.

Quando el año de 1793 se hallaba esta ciudad en posesion de los Ingleses, residia Bonaparte á ocho leguas de ella, retirado del servicio por órden de la Convencion nacional, á causa de haber querido entregar la Isla de Córcega á los Ingleses (quiere decir, que su primer crímen público fue un parricidio). Salicetti, con quien llevaba amistad, lo recomendó á su Colega Barrás; y éste lo empleó en el sitio de Tolon, haciéndolo Gefe de Brigada. Comenzó Bonaparte las crueldades que se vieron despues de rendida Tolon. Mandó baxo pena de muerte que á la hora y dia señalado concurriesen á la gran plaza de Marte todos los empleados durante la dominacion inglesa, todos los que habian favorecido la entrada y capitulacion hecha por los vecinos ó hubiesen alojado algun inglés. En cumplimiento de la engañosa proclama se juntaron en la plaza mas de mil y quinientos entre hombres, mugeres y niños. Les dixo, que todos los que quisiesen escapar la vida, gritasen *viva la República.* A una voz gritaron todos *viva la*

República, y esta fue la señal para que todos fuesen muertos al filo de la espada ó á la punta de la bayoneta ó al estrago de la metralla. Inmediatamente dirigió él mismo á Barrás, á Freron y á Robespierre el jóven un parte de oficio del tenor siguiente: „Tolon 29 Frimario año 2 (Diciembre 24 de 93)=Ciudadanos Representantes: sobre el mismo campo de la gloria y anegados mis pies en la sangre de los traydores, os participo saltándome el corazon de alegria que ha sido ya executada vuestra órden, y que la Francia ha sido vengada: no se ha escapado ningun sexô ni edad, y si entónces se escaparon algunos del cañon republicano ó solo quedaron mutilidos, los despacharon al otro mundo las espadas de la libertad y las bayonetas de la igualdad. Salud y admiracion.=Brutus Bonaparte, Ciudadano Sansculotte.="

PARIS.

Quando en 1795 el pueblo trató de desbaratar la Convencion, Bonaparte mandaba la artillería que se extendia desde *Puente-nuevo* por el banco derecho del Sena ácia los campos Elíseos hasta los baluartes: hizo tanto fuego en todas direcciones, que mató ocho mil habitantes, cuyos cuerpos mutilados los presentó á la nacion francesa. Su protector Barrás agradado de la inhumanidad y braveza con que se habia portado en las calles de París, lo nombró segundo Comandante en Gefe. A fines del mismo año Bo-

naparte para estrechar mas la amistad y proteccion de Barrás, se casó con la viuda del Vizconde Alexandro Beauharnais, Josefina La-Pagerie. Esta muger criminal en los dias de Robespierre y protegida por otro criminal, estaba en una de las listas que se encontraron por muerte de Robespierre de los que debian ser guillotinados; y en otra lista, la nona, estaba tambien escrito el nombre de Barrás. Esta muger desde entónces vivió en público adulterio (su marido habia sido guillotinado por Robespierre el 23 de Julio de 1794) con el casado Jacobino Barrás. Aun despues de casada con Napoleon, mantuvo amores con Barrás, lo que llegó á noticia de su marido quando estaba en Egipto, y lo escribió con mucha reserva desde el Caïro á su hermano Josef. Esta muger en fin es la Emperatriz de la Francia.

CERDEÑA.

Este Rey viendo ya separado el Exército Piamontés del Austriaco y temeroso de que los Franceses pudiesen hacer una irrupcion en el Piamonte y aventurar entónces su corona, logró de Bonaparte un armisticio á costa de las fortalezas de Coni, Ceva y Torzona con la Ciudad de Alexandria. Este armisticio fue seguido de unos tratados de paz con la República Francesa; y este tratado fue seguido del destronamiento absoluto de un Borbon en el breve espacio de diez y ocho meses. Se irá notando que siempre hay pretextos para destronar á los Borbones.

ITALIA.

Oigamos la carta de un Oficial que profugó del exército de Italia despues de haber sido estropeado en la batalla de Arcola.=»Espero ardientemente que alguno mas diestro que yo detalle las crueldades increibles que ha cometido Bonaparte. Yo llamo á los mismos franceses que están ahora en el centro de los exércitos de Italia, para que salven su patria y sus paisanos, y declaren al Directorio lo que saben de los hechos que voy á denunciar. Llamo al mismo Directorio para que pregunte á los mejores Generales del Exército y los libre del puñal de Bonaparte; ellos informaron lo siguiente.=Bonaparte, ademas de las contribuciones que saca, exîge tambien enormes sumas para sí y apropia á sus usos el botin de los paises que ha desvastado. Todo este dinero se guarda en las manos de vários banqueros de Génova, Liorna y Venecia. A Córcega ha mandado tambien considerables sumas.=Yo digo (esto lo saben veinte mil hombres sin atreverse á decirlo) digo que ningun tirano en ninguna edad ha perpetrado crímenes mas enormes que los que diariamente se cometen por órden de Bonaparte. ¿Quién creerá que en los hospitales los Cirujanos adictos á Bonaparte han recibido órden para que luego que vean un soldado, cuya convalecencia ó cuyas inumerables heridas lo inutilicen para el servicio, pongan una marca en las camas? Estas marcas querian decir á los asistentes, que aquellos enfermos debian condu-

cirse quando se conduxesen los muertos. Por consiguiente los enfermos eran echados en los carros que conducian los muertos al cementerio; y ellos perecian sofocados unos con otros. Varias ocasiones he oido yo mismo á algunos ir gritando, que los iban á enterrar vivos. A este horrible hecho añadiré otro del que fuí testigo de vista.

„En Julio de 1797, despues de la accion dada cerca de Salo en el lago de Glarda, dió órden Bonaparte para que se enterrasen no solo los muertos, sino tambien los moribundos y heridos. Las infelices víctimas fueron distribuidas en cinco carros, y echadas á la media noche en una grandísima fosa. Los gritos de los vivos fueron sofocados con ocho cargas de cal viva, que cayendo sobre las heridas de los miserables, los hicieron lanzar tan agudos lamentos, que el virtuoso Cura de Salo murió de horror al verlos. Si el Directorio quiere certificarse de estas atrocidades, él tiene las pruebas en su mano. Yo no me atrevo á firmar mi nombre, porque no quiero ser asesinado antes de la pesquiza. Veremos como sucesivamente fue destruyendo á todos los Príncipes de Italia.“

GENOVA.

Un dia, despues de concluida la Audiencia diplomática, Bonaparte dixo á Tayllerand en tono imperioso, y áspero, y á vista de sus Ayudantes Generales, *escribid esta tarde por un*

correo extraordinario á Salicetti mi Ministro en Génova, que prepare al Dux, y al pueblo para la incorporacion, que inmediatamente voy á hacer de la República Liguriana en mi Imperio. Si el Austria se atreviere á replicar, en tres meses incorporaré tambien la antigua República de Venecia en mi Reyno de Italia=*Pero, pero Sire*, dixo el Ministro temblando. = *No hay pero*, interrumpió S. M. *y yo no oiré pero. Obedeced mis órdenes sin discutirlas. Si el Austria se atreve á armarse, antes de la próxîma Pascua haré á Viena el quartel general de una division quinquagésima: espero que dentro de una hora remitais los despachos á Salicetti.*

En efecto el mes de Junio Masena con el Ministro frances se presentó al Dux, intimándole á nombre de Bonaparte la órden de hacer salir en quarenta y ocho horas al Embaxador Imperial del territorio Genovés. Esta fué la época, en que Bonaparte comenzó á violar los sagrados derechos de los Príncipes independientes, que siempre habia reconocido como inviolables el unánime consentimiento de los gobiernos civilizados. Masena fue el encargado de hacer efectiva esta violacion; y efectivamente la hizo á sangre y fuego, porque Bonaparte le ofreció el Señorío de aquella Ciudad, despues que la hubiese hecho perecer toda, ó para servirme de la misma expresion del pérfido sanguinario, despues que toda la Ciudad se hubiese convertido en un sepulcro.

LIORNA.

El gran Duque de Toscana despues de haber renunciado involuntariamente su neutralidad el año de 1793, renovó en Febrero de 95 sus primeros tratados con Francia. Residia en Florencia un Ministro francés; y quando el Sur de Francia se vió afligido de una grande hambre, Liorna le surtió liberalmente de víveres. Mas á pesar de lo ventajosa que era á la República Francesa la neutralidad de Toscana y de lo sagrado que eran los lazos que unian á los dos gobiernos, Bonaparte al punto que supo habia sido Génova invadida y saqueada, dió órdenes para que una division al mando de Bauvois y Murat se avanzase á Liorna á marchas forzadas y la tomasen: así lo verificaron el 28 de Junio aquellos dos Generales confiscando á favor de la República Francesa todas las propiedades inglesas que habia en esta plaza neutral.

VENECIA.

Al mismo tiempo que Bonaporte firmaba la paz con el Austria, trazaba la destruccion de Venecia acompañado de Augereau. Los habitantes de Terrafirma seducidos por los Emisarios franceses é irritados por la opresion de la Francia, se levantaron contra unos pocos soldados republicanos que andaban saqueando el territorio neutral de Venecia. Quarenta mil paisanos tomaron las armas, los quales si no hubiera sido por la impolítica paz acabada de concluir, pudieron haber auxîliado á los Austriacos, haber cortado la

retirada al Exército frances en Carinthia, y aniquilado las tropas que se quedaron atrás en esta parte de Italia. Alarmado Augereau al ver el progreso de la insurreccion y disfrazando la ferocidad natural de su carácter, publicó una engañosa proclama proponiendo amnistia, y olvido de todo lo pasado y ofreciendo desagraviarlos á todos: esta providencia fue para dar tiempo á que llegase el Exército de Bonaparte y matarlos en masa desarmados ó dispersos. Bonaparte á principio de Mayo de 97 despues de haber recobrado una parte de su Exército, declaró la guerra á Venecia, fundándose en las razones mas injustas y fabulosas. Inmediatamente se apoderó de la indefensa Terrafirma, donde sus soldados y oficiales robaron, pillaron, mataron. A este tiempo Augereau con una division de veinte y cinco mil hombres se acampó á vista de la Ciudad de Venecia. Aquí, como siempre, precedieron á las bayonetas, las intrigas y complots. Los incendiarios franceses la contraminaron, y al favor de esta catástrofe el 12 de Mayo entró Augereau sin oposicion: tomó sus arsenales y fuertes, estableció una Municipalidad Democrática compuesta de individuos de la ínfima plebe, arrestó y pasó por las armas á casi todos los primeros y mejores Ciudadanos. Despues de haber tomado todas las propiedades públicas y privadas, dió órden para que se impusiese una contribucion militar forzosa de noventa millones: pagada que fue y no siendo posible ha-

cer ya mas requisiciones públicas, dió licencia franca para un saqueo general, seqüestrando y vendiendo toda especie de propiedad. Esto es lo que Bonaparte y su compañero Augereau llamaron *la regeneracion de Venecia.*

MÓDENA.

Muchos millones habia pagado el Duque de Módena á Bonaparte por la neutralidad de sus dominios y por obtener á favor de su integridad la garantia de la República Francesa. Mas el General francés, despues de haberse embolsado los millones, siguió tratando á Módena como á pais conquistado; y por su dictamen seis meses despues del tratado de paz de la neutralidad y de la garantia, el Gobierno francés incorporó este Ducado en la República Cisalpina, y el Duque de Módena murió desterrado en la Germania. Fueron inumerables las execuciones militares que hizo Bonaparte por Italia en las campañas de 96 y 97. En Vinazco de ochocientos paisanos armados que procuraron defender su vida y propiedades contra los asesinos y ladrones republicanos, doscientos fueron pasados por las armas; Bonaparte mandó despues pegarle fuego. En Pavía los habitantes cerraron las puertas á las tropas francesas, y éstas forzaron la entrada por medio de sus cañones. Bonaparte entónces mandó pasar por las armas á toda la Municipalidad, remitiendo á Francia doscientos rehenes en calidad de prisioneros. Él declaró en las órdenes pú-

blicas que si un solo francés hubiera muerto en el ataque de Pavía (parece que la memoria de la prision de Francisco I.° le irritaba el ánimo) tenia intencion de haber quemado y demolido enteramente esta Ciudad, sobre cuyo suelo hubiera levantado una coluna con esta inscripcion: *aquí estaba la Ciudad de Pavía.* El ocho de Marzo entregó al saqueo y execucion militar las ciudades de Marsegata, Porto-di-fermo, Grotto de Mari y Gesi. Para no deteneros, en los 16 meses que duró la campaña de Italia, hizo quemar veinte y quatro villas y seis ciudades: pasó por las armas, ahogó ó arrojó en el incendio de los edificios diez mil noventa habitantes: puso en execucion militar treinta y dos villas, quatro ciudades y nueve poblaciones, quedando reducidos á la mendicidad seiscientos cincuenta y dos mil habitantes que pudieron quedar vivos.

Vamos á hablar ahora de su expedicion en Egipto. Todos saben que teniendo ya de antemano preparada la rendicion de Malta, al pasar por aquella Isla se acercó á pretexto de refrescar la aguada, habiendo solo treinta y seis dias que habia salido de Tolon. El Gobierno no se negó directamente; pero él al punto desembarcó la tropa, y en dos dias se firmó la Capitulacion, cediendo á la Francia las Islas de Malta, Gozo y Cumino, ofreciendo indemnizar al Gran Maestre. Puso en requisicion todos los marineros Malteses, repartiéndolos en las tripulaciones de sus buques con ciento diez jóvenes Caballeros de

Malta, hijos y parientes de los nobles emigrados franceses del exército de Conde. En la accion de Aboukir murieron muchos de estos peleando por una causa que detestaban.

ALEXANDRIA.

Aquí comenzó sus perfidias publicando quatro proclamas: avisaba en la primera que los Romanos protegian todas las Religiones; que él mandaba á los soldados tratasen á los Muphtis é Imánes del África con el mismo respeto que á los Obispos y Rabinos de Europa. En la segunda dirigida al Baxá de Egipto, le decia que habia venido á poner fin á las exâcciones de los Mamelucos y lo invitaba á que se le reuniese para maldecir la impía raza de los Beyes. En la quarta dirigida á los habitantes, tuvo la desvergüenza de afirmar que venia á rescatar de las manos de los tiranos los derechos del pobre; que los franceses respetaban mas que los Mamelucos á Dios, á su Profeta y al Alcorán; que ellos eran amigos de los verdaderos Musulmanes; que habian destronado al Papa porque predicaba que era necesario hacer la guerra á los *verdaderos creyentes*: que habian destruido á los Caballeros de Malta porque estos locos creian que era voluntad de Dios hacer siempre la guerra á los que creian en Mahoma. Despues de haber dicho que serian quemadas todas las villas y ciudades, que se armasen contra los franceses, concluyó

diciendo: *gloria al Sultan, gloria al exército francés y á sus amigos, malditos sean los Mamelucos, y sea feliz el pueblo de Egipto.* Seguidamente sin intimar á la Ciudad de Alexandria que se rindiese, la atacó con veinte y cinco mil hombres estando indefensa y siendo propiedad de uno de los mas antiguos aliados de la Francia. Es increible la carnicería, que la bárbara y sanguinaria política de Bonaparte hizo en este asalto. Todas las casas fueron forzadas, y no se escapó sexô ni edad. Muchos Musulmanes confiados en el respeto que proclamó Bonaparte tener á su Profeta, se refugiaron en sus sagradas Mezquitas; pero no les valió esta confianza: todos ellos murieron, y por espacio de quatro horas una rabia de Caníbales acabó con todos los hombres, mugeres y niños de pecho. Casi sobre los mismos cadáveres publicó una proclama negando expresamente á Jesu-Christo, afirmando que él, sus Generales, sus oficiales y sus soldados eran verdaderos profesores de Islamism; que adoraban y honraban al Profeta Mahoma y á su Santo Alcorán; que como verdadero Musulman habia derribado el trono del Papa de los Christianos, habia visitado á Malta y expelido de la Isla á los incrédulos.

CAIRO.

La toma de esta Ciudad que fue un triunfo muy comun y ordinario, porque segun escribió el Ayudante General Boyer al General Keilmai-

ne, aquellos habitantes ignoraban enteramente el arte de la guerra, solo ofrece de particular que Bonaparte haciéndolos desarmar á todos á pretexto de rendirle á Mahoma un devoto homenage, tuvo la infame hipocresía de firmarse *Ali-Bonaparte*, y esta fue la tercera vez que se varió el nombre christiano. En 1793 quando se hizo terrorista se firmó *Brutus Buonaparte.* En 1796 volvió á llamarse *Napoleon Buonaparte.* En 1798 se llamó *Ali-Buonaparte*; y en 1800 solo *Buonaparte.*

JAFFA.

Tres dias despues de haber tomado Bonaparte esta Ciudad por asalto, se resintió mucho por haber sabido que sus tropas estaban compadecidas de la suerte de los habitantes; y determinado á libertarse del cuidado que le daban 3800 prisioneros, los mandó marchar á una altura que estaba inmediata á Jaffa, donde habia apostado una division de infantería francesa. Luego que los Turcos entraron todos en el fatal sitio, dió la señal con un cañonazo: al punto la mosquetería y metralla acabó con todos ellos. Bonaparte que con un anteojo habia estado mirando la escena, luego que vió subir el humo, exclamó muy contento: *bueno*, *bueno.* Es de advertir que Clever y los Oficiales de la plana mayor no quisieron executar la órden, sino darla por escrito; y él entónces mandó á Berthier para que los hiciese obedecer.

Viendo Bonaparte que los hospitales estaban llenos de enfermos, mandó buscar al médico de la armada Degenet: tuvo con él una larga conferencia sobre los temores que tenia de que le sobreviniese alguna peste, concluyendo en que era preciso aplicar algun remedio y que el único que habia en la presente circunstancia era matar los enfermos que habia en el hospital. Alarmado el médico á semejante propuesta y alentado con la confianza que inspira la virtud y la causa de la humanidad, le reconvino vehementemente representándole la crueldad y atrocidad de tal accion; pero viendo firme á Bonaparte y que lo amenazaba, se salió de la tienda diciéndole: »Ni mis principios, ni el carácter de mi profesion permitirán que yo sea un carnicero de hombres; y si esas qualidades que me insinuais, mi General, son necesarias para formar un grande hombre, le doy gracias á Dios de no poseerlas."

Las consideraciones morales no distraxéron á Bonaparte de su objeto: hizo traer al boticario Roget quien consintió en envenenar á los enfermos, y el ópio mató en pocas horas quinientos ochenta soldados que habian peleado por su patria. Si alguno duda de la veracidad de esta relacion, pregúntele á los miembros del instituto del Caïro lo que pasó en la sesion que tuvo despues que Bonaparte volvió de Syria. El mismo médico lo denunció y agravó el crímen, haciendo ver que antes habia hecho lo mismo en Roseta con unos franceses y Coptos que estaban con-

tagiados y que este era un plan premeditado que queria introducir en todas partes. Últimamente la política de Bonaparte y su poder hizo borrar de las minutas del Instituto toda esta relacion.

SAN JUAN DE ACRE.

Ved aquí el escollo donde fracasó el valor de Bonaparte y resaltó la perficia. Incapaz de vencer la constancia de Sid Smith y desesperado del suceso, se valió del pretexto de pedir un corto armisticio interin se daba sepultura á los cadáveres, cuya corrupcion apestaba el ayre y causaba enfermedades en el campamento. Berthier á nombre de Bonaparte mandó de parlamentario un Derviz Arabe pidiéndole á Dgezzar una suspension de hostilidades mientras se enterraban los muertos y se cangeaban los prisioneros. Todavia estaba Degzzar conferenciando sobre la solitud y el parlamentario esperando la respuesta, quando Bonaparte ¡qué perfidia! pisando las leyes de la justicia y de la humanidad y deshonrando para siempre el nombre de soldado, asalta la ciudad con el fin de tomarla; este fue entónces el noveno asalto. Por fortuna la guarnicion se habia mantenido en su puesto y armas, y supo darle su justo merecido á tan desesperada traicion. Con dificultad pudo Sid Smith escapar al parlamentario de las manos de los que lo consideraron instrumento de la perfidia. La venganza fue tan completa, que la Ciudad de Jaffa lo hizo retroceder hasta volverse á poner en Fran-

cia, desertando vergonzosamente y abandonando en un pais extraño, rodeado de enemigos á un exército que él mismo habia sacado del suelo pátrio, y á quien debía ocho meses de prest. En este lance Bonaparte huyó corriendo materialmente, y la vergüenza, si es que la tiene, le hizo despedirse de su tropa á la francesa. Porque aunque algunos dicen que fue secretamente llamado por Sieyes, lo cierto es, que abandonó las tropas en muy peligrosa situacion, sin armas, sin balas, sin pólvora, sin vestuario, segun el parte de oficio que dió al Director Barrás el General Dugua; y que aquel mismo dia habia dicho en la órden que se iba á Delta á conferenciar con Menou y Clever, y tomó el rumbo opuesto para Alexandría, llevando en su fuga unos caxones llenos de plata para su seguridad. Aquí en esta Ciudad estuvo el Guarda almacen de Aboukir que tomó el tiento á los caxones; ¡y este pícaro no tuvo dinero para pagar la tropa! En el Manifiesto de oficio que publicó el 22 de Noviembre de 1801, aseguró que del Exército llevado á Egipto habia vuelto á Francia 23000 hombres; y en el citado parte le habia informado Dugua al Directorio, que en aquella fecha solo habian quedado 8000, por que los demas habian perecido ó por la guerra ó por la plaga: así han sido todas las relaciones de los decantados Boletines. Es tambien cierto que desde el 25 de Julio de 1798 en el Caïro habia escrito á su hermano Josef, „que de-

seaba vivir aislado y como un egoista; que la grandeza lo tenia enfadado, que se le habia secado la sensibilidad y marchitado la gloria.

Añadiremos ántes de salir de Egipto, que los Sacerdotes de Jerusalen aseguraron á algunos viageros ingleses, que Bonaparte decía que si lograba apoderarse de Jerusalen, plantaría el árbol de la libertad en el mismo lugar en que estaba la Cruz de Jesu-Christo, y enterraría al primer granadero frances que muriese en el ataque en el mismo sepulcro del Salvador.

EL DIRECTORIO.

Apenas habia tres dias que Bonaparte hubo sido saludado en París como una Divinidad; que los dos Consejos se habian postrado á sus pies; y que ellos con el Directorio le hubieron dado un solemne banquete en honor de su vuelta, quando desagradecido y pérfido trató de destruir los Directores, erigir Cónsules, é introducir un nuevo Código que publicarian sus bayonetas (así se explicaba) que fortalecerian sus bayonetas, que protegerian y variarian á su antojo sus bayonetas á la medida de sus pasiones, de sus caprichos y de sus extravagancias. Dispuso que la escena no fuese en París, porque allí sería mucho el número de los fieles amigos de la Monarquía y de la Religion. Se ganó primero á los Gefes del Consejo de los Ancianos, y supuso causales para que el Cuerpo Legislativo no se congregase en San Cloud. No habiendo podido corromper á todos los del Consejo de los Quinientos,

se valió de la violencia; y los soldados de un extrangero echaron de sus asientos á los representantes del pueblo francés, quedando substituidos en lugar del Directorio tres Cónsules, y en lugar del Consejo de los Ancianos y del de los Quinientos un ridículo Senado, un esclavo Cuerpo Legislativo, y un ficticio Tribunado.

Este primer Cónsul escribió inmediatamente una carta á los Emperadores de Germania y Rusia, y al Rey de Inglaterra, declarándoles que aborrecía la guerra; y pensó que se lo haria creer poniendo, como puso al principio de la carta: *libertad é igualdad.* ¡Qué pícaro! Al mismo tiempo sus Ministros en Berlin, en Stokolmo, y en Copenhague, y sus Emisarios y Emisarias en San Petersburgo estaban preparando el plan de la coalision, que se verificó un año despues, y que fue desbaratada por la victoria de Nelson. Este primer Cónsul trató en seguida de acabar con el partido del Vendée, y á este fin dió la cruel órden de pasar por las armas á todo Realista que se encontrase armado y que fuese sospechoso, ó que hiciese resistencia, sin distincion de sexô. Dixe Emisarias, porque es muy sabido, que él mandó á Petersburgo á Mad. Chevalier, gran prostituta, para que maquinase el asesinato de Paulo I.°, como lo hizo verificar con la capa de galantería.

Ya que hablo de asesinatos, intercalaré un artículo de....

Aquí vivia retirado Luis Antonio de Borbon, Duque d' Enghien, creyendo segura su vida en un pais neutral quando el 13 de Marzo de 1804, los bandidos del cuerpo feróz violaron la neutralidad é independencia del Imperio Germánico, y se llevaron al desprevenido Duque cargado de cadenas pies y manos, primero á Strasburgo, y despues al Temple. Apenas estuvo un rato en el Temple, lo mandaron al Castillo de Vicennes, donde al punto se juntó un Tribunal nulo por todas las leyes con el nombre de *Especial comision Militar*. Muerto de hambre y cayéndose de sueño el Duque, fue conducido á las nueve de la mañana ánte los asesinos, y á las once fue condenado á muerte. El Duque respondió que »aquella sentencia estaba dada ántes que él viniese á Strasburgo; y que todo su delito era ser Borbon." Se le reconduxo á la prision con tal rigor, que solo se le daba pan y agua: dormia en el suelo, y no se le permitia afeitarse ni vestirse de limpio : el peso de los grillos y las fatigas del viage le habian hinchado los pies y las piernas, en términos que no podia mantenerse en pie.

En la madrugada del 21 se apareció en Vicennes el General Murat con una escolta de Mamelucos, Edecanes y Generales, entre ellos Luis Bonaparte. Cada Mameluco con su luz en la mano, las tropas Italianas tomaron todas las avenidas. Sabiendo Enghien que los granaderos de

la guardia Italiana de Bonaparte eran los que habian de tirarle, dixo: »¡gracias á Dios que no son franceses! Un extrangero me condena ¡bendito sea el Señor porque los verdugos son tambien extrangeros!" Al ir á taparle los ojos con un pañuelo dixo: »que un buen soldado que tantas veces se habia expuesto á los peligros del fuego y de la espada, podia muy bien ver venir la muerte:" y mirando á los granaderos que le apuntaban, les advirtió que baxasen un poco la puntería porque se exponian á errar el tiro ó á herirlo solamente. En algunos papeles se ha dicho que los granaderos no se atrevieron á tirarle, ni el destacamento de los Armados; y que Murat á vista de esto y oyendo el murmullo de las tropas, le disparó un pistoletazo. Inmediatamente él mandó á su Edecan á darle noticia á Bonaparte, que se hallaba entónces en Malmaison. Este feroz iniquo asesino tuvo la vileza, con el motivo de haber Josefina pedido de rodillas por varias ocasiones la vida del Duque d'Enghien, á cuyo padre y abuelo debia su familia muchos favores, de mandarle una carta por mano de Ramusat, Camarista de su muger, en la que le reprehende por la impolítica é irracionalidad de su empeño, y declara que la vida de los dos y su rango dependian de hacer desaparecer al Duque d' Enghien mas que al Duque de Angulema, porque el primero tenia mas amigos en el exército Francés que el segundo. ¿Con que tú, vil, pérfido inhu-

mano y bárbaro, quitas la vida á sangre fria á un inocente mozo de 32 años, solo porque se opone á tus robos y usurpacion? Se te puede aplicar con mas propiedad la exêcracion de Dido á Enéas.

Perfide; sed duris genuit te cautibus horrens
Caucasus, Hyrcanæ admorunt ubera tigres.

¿Por qué no lo matas en guerra galana midiendo tu fuerza con la suya y á lo caballero? Pero estas son tus celebradas hazañas, esta es la nueva táctica militar que has inventado como superior á la del gran Federico: y asi es como has logrado exâltarte. Lo mismo hiciste con

PICHEGRU.

Hubiese Pichegru atentado contra la República, como pretextaba Bonaparte, ó no hubiese atentado, siempre se dexaría ver la cobardia, la vileza y traicion con que Bonaparte lo quita del medio, y muestra su desconfianza en su mismo poder. Fouché, hijo de un vendimiador cerca de Nantes, pordiosero en aquella Ciudad, y despues Clérigo en el Oratorio apóstata, y luego casado (asi son todos los que rodean á Bonaparte) Fouché, Prefecto general de Policía en París, se le presentó á Pichegrú en su prision, ofreciéndole á nombre de Napoleon una comision de su Feld-Mariscal, y un diploma de Gran Oficial de la Legion de honor, si se hacía acusador de Moreau, y que si por conse-

qüencia de sus primeras negativas persistía en su tenacidad, sin figura de juicio lo haria desaparecer de la prision por exigirlo así el estado y la seguridad de la patria. »Con que tú solo, respondió indignado Pichegru, con que tú solo me perdonas la vida baxo la condicion de que me haga indigno de vivir? Si es asi, ya he tomado mi partido: estoy dispuesto á ser víctima antes que ser contado entre tus cómplices: llama á tus verdugos: moriré como he vivido, como hombre de honor y ciudadano irreprehensible." Veinte y quatro horas despues amaneció muerto Pichegru. ¡Qué gran hazaña! ¡Qué accion tan laudable! ¡Qué valor, que heroismo el de Bonaparte!

MARENGO.

No es mi objeto hacer ver si la victoria de Marengo se debió ó no á la pericia y valor de Bonaparte que acababa de ser derrotado y ahuyentado, quando el General Dessaix se avanzó intrépido y arrebató el laurel al enemigo, del que no pudo disfrutar por haber quedado muerto en el mismo campo de batalla; pero sí es de mi objeto hacer ver la grande hipocresía de Brutus-Boaparte, de Ali-Boaparte, que mandó cantar un *Te Deum* en la Iglesia de Milan en accion de gracias por una victoria que habia libertado la Italia de infieles y hereges. ¡Qué bien se concilia esta conducta con la que tuvo en Egipto renegando de Christo, adorando á Mahoma, y gloriándose de haber arruinado el tro-

no del Pontífice! Tan pérfido en las materias religiosas como en las políticas, cada año desde que usurpó el trono de los Borbones, introducia una novedad contra la Constitucion que hizo él mismo quando se erigió en primer Cónsul. En 1800 llamó á los emigrados y al Clero proscriptos: en 1801 celebró el Concordato con el Papa: en 1802 concedió amnistia á todos los emigrados é hizo vitalicio el Consulado; y en 1803 creó la Legion de honor, todos actos de despotismo y contrarios á la letra del Código Republicano, cuya observancia juró solemnemente en 1799.

ROMA.

Apenas habia Bonaparte firmado en Tolentino una paz que habia costado á Pio VI. muchos sacrificios territoriales y pecuniarios, quando el pérfido envió á Roma una multitud de Jacobinos que sembrasen la discordia entre los vasallos de la Santa Sede, á cuyo fin fue de Embaxador su hermano Josef acusado de espía de Barrás contra los fieles miembros del Cuerpo-Legislativo. Luego que llegó, empezaron las insurrecciones y pasquinadas; hizo salir de las prisiones aquellos que se hallaban presos por opiniones políticas, y puesto á la cabeza de los vagamundos y desesperados celebró la fiesta de la libertad. Al mismo tiempo Bonaparte publicaba que su designio solo era aprehender á los que habian tenido parte en la muerte de Duffot; que el Papa podia estar seguro con la mayor seguridad; que

el gobierno actual, la Religion Católica, y todas las propiedades públicas y privadas serian respetadas; que últimamente nada le tomaría de los Museos, de las Librerías, ni de las pinturas de las Galerías, y que su Santidad publicase un edicto asegurando al pueblo de todo lo dicho. Con estos antecedentes su Santidad no cuidó de su seguridad personal ni de las propiedades; y publicó su edicto exhortando el pueblo á la tranquilidad y prohibiendo se hablase contra los franceses: entre tanto el General Berthier se avanzaba á Roma por forzadas marchas, y el 10 de Febrero de 97 intimó al castillo de S. Ángelo se entregase, permitiéndole solo quatro horas para su evacuacion. Los franceses aseguraron las puertas de la Ciudad. Pio VI., todos los Cardenales y todo el pueblo de Roma quedaron prisioneros á discrecion: Berthier el dia 15 hizo su entrada triunfal en Roma: plantó el árbol de la libertad en el Capitolio: invocó los Manes de los Catónes, de los Pompeyos, Cicerones y Hortensios, asegurando que los descendientes de los Galos habian venido con la Oliva de la paz á levantar los altares de la libertad que habia erigido el primer Bruto: declaró á Roma República independiente baxo la especial proteccion del exército francés; suprimió la autoridad emanada del Papa, y dió á reconocer un gobierno provincial como establecido por el pueblo Soberano. Se quebrantaron todas las seguridades dadas porque fue horrible el pillage del Museo, de

las librerías, de las Iglesias, de las casas, &c.

Bien sé que de todas estas baxas intrigas y perfidias, no fue Napoleon el único autor porque entónces gobernaba el Directorio; pero tambien sé por los efectos que se vieron y por un papel que se imprimió en Verona, que el Directorio procedia de acuerdo con el primer General de los exércitos en las ambiciosas miras de resucitar la antigua República Romana, y que estaban destinados para Cónsules su hermano Josef y su cuñado Duffot.

Tambien sé que mientras en Roma se cometian estas vilezas, el General Bonaparte mandaba representar una farsa en que ridiculizaba al Pontífice hasta el extremo de hacer salir á Domingo Lefre, que era Pio VI., á baylar en el teatro con Judith Bolla, que era la Princesa de Santa Cruz. Y este mismo infame, irreligioso, que ridiculizaba asi al personage mas respetable del orbe católico y no católico, tuvo despues la hipocresía de que el sucesor del mismo á quien ridiculizó, lo coronase *para que la Religion autorizase*, decia, *las miras de su política*, esto es, para alucinar al pueblo.

NÁPOLES.

En 28 de Marzo de 1801 el Rey de Nápoles firmó la paz con el primer Cónsul Bonaparte haciendo los mayores sacrificios, quales fueron haber cedido á Portolongone en la Isla de Elba con todas sus pertenencias los presidios

de Toscana y el Principado de Piombino.

Por el artículo 3 de este tratado se obligó Bonaparte solemnemente á poner á la órden de S. M. Napolitana, y solo en el caso que ella lo pidiese, un cuerpo de tropas auxîliares para defenderla quando la invadiesen los Turcos ó los Ingleses.

Firmada posteriormente la paz entre Inglaterra y Rusia, Bonaparte se hizo proclamar Presidente de la República Italiana. Los políticos imparciales vieron esta proclamacion como un presagio de las arbitrarias invasiones é innovaciones que se lamentaron despues en aquel Reyno y que justamente sobresaltaron á la Corte de Nápoles. Claramente conoció ésta los designios ambiciosos de Bonaparte, tanto mas quanto que supo la resolucion tomada en Paris de imponerle un yugo que fuese conforme á los intereses del Emperador. En efecto, despues de roto el tratado de Amiens, el pérfido Napoleon sin preceder requerimiento alguno ni de su parte ni de la de Fernando, segun estaba convenido, envió quarenta mil hombres armados pretextando que aquel Reyno no estaba en disposicion de oponerse á alguna introduccion de las fuerzas y del comercio de Inglaterra. En 14 de Febrero marchó su hermano Josef con Masena, Regnier y Lechi, quienes por diversos puntos atacaron el Reyno en términos de verse precisado el Rey á profugar dexándole al Emperador el gusto de ver colocado á su hermano Josef sobre un tro-

no, cuya existencia se habia declarado *incompatible con el reposo de la Europa y con el honor de la Corona de Francia*. Así lo habia dicho el mismo Bonaparte en su proclama de 26 de Diciembre de 1805.

ETRURIA.

Es muy conocida la inconseqüencia y arbitrariedad con que Bonaparte deshizo el año pasado una Monarquía y destronó á una Reyna inocente, á quien cinco años antes habia él mismo elevado á la clase de los Monarcas, y hechola reconocer por todas las Monarquías y Repúblicas. Entónces los partidarios de Napoleon proclamaron su generosidad. Él se hizo dueño de la Nueva Orleans por cesion nuestra: la vendió despues á los Americanos en muchos millones, y nosotros perdimos esta posesion y una de nuestras Infantas su Reyno. Bonaparte redondeó su Reyno de Italia, embolsó los millones y creyó justificar tan viles procedimientos con ofrecer indemnizar á la Reyna destronada. Ya hemos visto la indemnizacion que acaba de hacerle.

PORTUGAL.

¿Quién creyera que despues que las repetidas tentativas y amenazas de Bonaparte forzaron al Príncipe Regente de Portugal á romper su neutralidad con Inglaterra, uniéndose al Emperador de los Franceses y proclamándolo asi en Lisboa el 22 de Octubre de 1807; que despues

que el Príncipe Regente accedió á la ofensiva solicitud de que los puertos Portugueses fuesen inmediatamente guarnecidos con tropas españolas baxo la dulce denominacion de *Exército auxíliar de Portugal*; quien creyera, digo, que despues de tan irrefragables testimonios de amistad y deferencia hácia Napoleon, éste mismo Napoleon, pérfido y falaz en sus promesas y acciones, violando por sí los lazos de la paz y haciendo que otros violasen los de la paz y de la sangre, mandase atacar el territorio de Portugal con tropas suyas y nuestras? Junot, este infame, que quando estuvo de Embaxador en Lisboa, su mismo Monarca se vió precisado á relevarlo por sus robos y cohechos, y que antes siendo Comandante de París vendió todos los empleos y acaudilló con Fouché una partida de ladrones, por lo que se le puso en el estrecho de renunciar la Comandancia; Junot, hijo de un vendedor de granos en París, soldado en el exército que marchó á Niza en 1793, y quien en 1794 estuvo arrestado con Bonaparte por terroristas los dos: Junot, digo, entra en Portugal á nombre del Emperador, ofrece seguridad á los habitantes de Lisboa, y que sus propiedades serian respetadas. El 2 de Diciembre del año próxîmo pasado dió estas seguridades; repitiéndolas en 1 de Febrero del presente año; y en el mismo dia 1 de Febrero el mismo Junot en la misma Lisboa ataca las mismas propiedades que acaba de poner baxo la proteccion del Emperador,

y detalla menudamente el modo de recaudar la contribucion de cien millones de francos, que el dicho pérfido Emperador habia mandado sacar por un decreto de 23 de Diciembre fecho en Milan, por via de rescate de todas las propiedades pertenecientes á los particulares: decreto indigno y traydor, que se mantuvo oculto cerca de un mes para no publicarlo hasta despues de haberlos engañado indignamente con las promesas de seguridad y tranquilidad, y de una proteccion *todo-poderosa*, segun que se explicó blasfema é impiamente el vil instrumento de Bonaparte, Junot.

ESPAÑA.

Ved aquí algunos de los grados de perfidias, robos y crueldades (dixe algunos, porque la brevedad me ha obligado á omitir los pérfidos y tiranos procedimientos de Bonaparte con el Statohuder, hasta haber erigido Rey en una República; con la Alemania, cuyos exércitos corrompió, como lo vimos en la afamada toma de Ulm, fruto vergonzoso de la traicion del General Mack; con Hamburgo y con la Prusia, cuyos embaxadores arrestó y con Rusia, víctimas estas dos sacrificadas á su desmesurada ambicion, quando la iniqua paz de Tilsit, que desmembró aquellos dos grandes estados con la mira de crear una nueva Monarquía para su hermano el bígamo Gerónimo): ved aquí, decia, algunos de los grados de perfidias, robos y crueldades por donde ha ido subiendo en espacio de quince años el

infame Usurpador, y como ensayándose para arribar al colmo de la criminalidad. Sí: al colmo de la criminalidad: el atentado que acaba de cometer en España, reune en sí todos esos horrores inauditos que han inundado el orbe á influxo de su abominable genio, porque ha cometido este atentado con una fiel aliada suya, que entró en una guerra con Inglaterra conociendo que iba á serle ruinosa, solo porque á él le convenia deprimir aquella Potencia; con una fiel aliada que se desprendió de la flor de su milicia, porque falsamente le significó serle necesaria para sus fingidos planos de pacificacion; con esta fiel aliada que en fuerza de su alianza agotó todas sus riquezas y caudales, aun los mas privilegiados para cooperar á las que se llamaban glorias de la Francia y adelantos de la paz general; y con esta fiel aliada á la que el mismo traidor estaba actualmente aplaudiendo y protestándole solemnemente su aprecio, su proteccion, su deseo de hacerla feliz.

Quando he visto á este pérfido ofreciendo á la España su favor y proteccion al mismo tiempo que iba engullendo á las otras Naciones y destronando á los Reyes ligados con ella por el vínculo estrecho de la sangre, quales han sido los de Cerdeña, Nápoles, Etruria y Portugal, se me ha parecido con mucha propiedad al célebre gigante Polifemo, cuyas son las palabras de mi epígrafe, de quien refiere Homero que lleno de gratitud por la copa del exquisito licor que

le habia dado Ulises, y queriendo que éste le continuase dando otras copas porque el licor le habia gustado mucho, con el fin de ganarle la generosidad, le preguntó como se llamaba, porque queria hacerle un favor que no se lo habia concedido ni se lo concedería á ninguno de sus otros compañeros. Ulises, consolado con esta promesa, como que habia visto que se habia ya comido quatro de los suyos, lleno de sinceridad, de buena fe y de confianza en las palabras del gigante, le repite segunda y tercera copa, y le dice con tímida moderacion: »Polifemo, tú me has preguntado mi nombre porque quieres hacerme un favor que me dexará contento: yo me llamo *Persona*." ═ Bien, respondió el pérfido y voraz Ciclope »pues el favor que te hago es que tu seas el último que devoren mis dientes; me iré comiendo primero á tus otros compañeros, y entre tanto tendrás el privilegio de quedarte para el último: hé aquí el favor que te concedo."

¿Puede darse una imágen mas viva de la indigna conducta del Polifemo Bonaparte que la de Polifemo Ciclope? Todo el favor que le debe la España, es haberla dexado para servir de última víctima á su voracidad y rapacidad gigantescas. Por muchos años se ha estado regustando con las copas de nectar y ambrosía (que son nuestras minas, nuestros caudales, nuestras tropas y nuestro todo) que la ha franqueado España á pedir de boca; y su reconocimiento ha sido reservarnos para los últimos en la destruc-

cion. En las observaciones secretas del patriota Inglés Pitt se lee la siguiente conjetura muy propia de su profunda política : la *España que está fomentando al monstruo Bonaparte, devorador de las otras Monarquías, será su última víctima...* Pero ni Polifemo logró devorar á Ulises, ni Bonaparte logrará devorarnos : su hambre no se saciará, y la España que ha sabido repeler Cartaginenses, Romanos y Moros, expelerá á esos cobardes franceses que solo hacen la guerra con perfidias, y no presentan el cuerpo hasta que con ellas no han alcanzado ventajas sobre el enemigo. La España con una estaca mas aguda, mas sólida y mas pesada que la que preparó el hijo de Laertes, lo maltratará, le hará pedazos su desvergonzada frente, y le hará echar mas sangre por los ojos, que Ulises á Polifemo por el único que tenia ; y asi le pagará este favor decantado de haberla reservado para el postre de su gula, de su voracidad, de su ambicion, y de su desvergüenza.

Omito la relacion de los abominables y escandalosos hechos á que estoy contrahido, porque la vigilancia y patriotismo del digno Gefe y acendrado Español que nos gobierna, ha cuidado de comunicarla dentro y fuera de la Isla por medio de inumerables impresos y reimpresos ; por consiguiente nadie los ignora y nadie dexa de estar penetrado de los sentimientos mas exâltados de desprecio, abominacion y venganza contra este audaz y disfrazado Polifemo.

Pero como yo me he propuesto hacerlo mas horrible y despreciable por sus mismos hechos, me parece que no salgo de mi provincia si procuro poner mas patente su perfidia y despotismo por el tenor de estos mismos libelos eternamente famosos para la Francia, que acaba de hacer circular el intruso Gobierno en Madrid y en los que hablan el mismo Polifemo Corso y sus viles aduladores.

En uno de los Diarios de Madrid (el de 10 de Mayo) se declara extinguida la Dinastía de los Borbones, porque todos son ineptos para reynar. En efecto, asi lo ha dado á entender este insaciable Polifemo, que poco á poco se los ha ido engullendo, y que trata ahora de engullirse á los que quedaban en España su íntima aliada. Está bien lo que dice el Diario; mas pregunto ¿los hermanos de Bonaparte hoy Reyes intrusos, son aptos para reynar? ¿Quáles son las qualidades que tiene para reynar Josef Bonaparte, miserable amanuense de un Procurador en Ayaccio, despues vil espía de Barrás contra el Cuerpo Legislativo, hombre tan irreligioso, tan sin honor, tan ladron como lo hemos visto en el artículo de Roma, capaz de firmar la destruccion de todo un Reyno, si es preciso para elevar su familia y proteger su ambicion; tan interesado que dos ó tres comisiones diplomáticas que le dió su hermano Napoleon, le han proporcionado un millon y quinientas mil libras? ¿Qué qualidades para reynar tenia Luis Bo-

naparte amanuense tambien del Comisario de Policía Pedro Pierre en Marsella, casado con la hija de un Ventero tan ignorante, que su hermano Luciano decia, *era el único bestia de la familia*; tan grosero é imprudente, que en la mesa del Rey de Prusia tuvo la desvergüenza de ponerse á hablar contra el gobierno Monarquico, y en el palco del Rey en la Opera se puso á conversar con la Reyna, con la misma llaneza que si estuviera conversando con la vieja coqueta Josefina; tan libertino y lascivo, que por algunas semanas estuvo vergonzosamente enfermo en el hospital de París en Prusia; tan botarate, que el gobierno Francés tuvo que pagar un millon de libras, á que ascendieron las deudas contraidas en Berlin y Germania por los años de 1800 y 1801; un hombre, en fin, que tanto dá que hacer á su pobre muger por las baxas intrigas amorosas, que ha mantenido siempre con sus propias criadas?

¿Qué qualidades para reynar tenia Gerónimo Bonaparte, que el año de 1795 estaba en Marsella sirviendo de criado en una despreciable Venta á donde solo concurrian Carreteros, y que á los diez años de edad no sabia aun leer ni escribir, hasta que Napoleon quando la conquista de Italia lo puso á sus expensas en una escuela pública en Basilea al cuidado de su hermana y de su cuñado Bachiocci, que tenia allí una chocolatería? ¿Qué qualidades para reynar en Westfalia tenia Gerónimo, cuya vida liberti-

na lo puso en tan fatal situacion (esto lo supieron las ciudades de Tolon y Marsella el año de de 1801) que tuvo que sufrir una operacion que por poco lo dexa en la impotencia de reproducirse? Nadie ignora que casi todo el tiempo que navegó con Ganthaume, se mantuvo en cama siendo víctima vergonzosa de su sensualidad. ¿Qué qualidades para reynar tenia este Gerónimo tan cruel, que en el Güarico á donde vino la segunda vez mandando una corbeta, regaló un anillo valuado en doce mil libras á Mons. Grenier, porque le dictó un arbitrio para prolongar los tormentos y execuciones de los negros; que arrestó á un Oficial porque se olvidó de avisarle que fuese á presenciar el horrendo espectáculo de desquartizar 262 negros, despues de haberlos medio quemado; tan cruel, que una tarde en Santo Domingo lleno de zelo, le echó sus perros para que la esguazasen viva á una mulatica de educacion no comun, que le habia dado su hermana Mad. Le Clerc desde el dia en que llegó para que la amase como á su propia muger; tan pícaro, que el dia despues de esta fechuría mandó buscar la hija de un Labrador blanco, para que suplantase á la mulatica; y porque ella en última resistencia se envenenó, calumnió al padre de mantener correspondencia con los negros, y le confiscó todos los bienes; tan ladron, que en mitad de la calle mandó apearse á un Americano Comerciante que iba en un hermoso Faetonte tirado de quatro caballos ingleses,

y porque se le negó, lo hizo apearse de por fuerza al auxîlio de quatro Comisarios de Le Cerc, y tuvo la desvergüenza de andarse paseando publicamente en el Faetonte; tan sin honor y sin religion, que despues de haberse casado en el Continente Americano con una Señorita tan respetable, que hasta ahora no se dice le haya descubierto defecto alguno, la abandonó vilmente y reagravó esta vileza casándose con otra por el vil interés de volver al favor de su hermano Napoleon para que lo introduxese en la farsa de los nuevos Reyes.

Estos son los personages que ha introducido Bonaparte violenta é iniquamente en Holanda, Nápoles y Westfalia, despues de haber cometido, lo diré mejor, sumergidos actualmente en el cieno hediondo de sus vicios. Y este mismo Bonaparte que eleva á tan alta dignidad á unos hombres tan ineptos é indignos: este mismo Bonaparte mas indigno de reynar que todos ellos, segun hemos visto, aunque ligeramente, ¿se atreve á declarar que la Dinastía Borbónica debe ser extinguida porque ninguno de ellos tiene aptitud para reynar? Dice muy bien: ninguno tiene aptitud para reynar como él.

Se dice tambien en el citado Diario, que aun quando Cárlos IV y su hijo Fernando volviesen á reynar en España, nada se remediaria porque ellos volverian á ser gobernados por otros favoritos y por los Ministros que tendrian á su lado, mayormente Fernando, por su ninguna experien-

cia en los negocios. ¡Qué avilantez tan insufrible! ¿Que se atreva el gobierno Francés á estampar semejantes expresiones, quando su Emperador ó su tirano ha mantenido siempre y mantiene todavia los favoritos mas viles, mas viciosos, mas criminales? Veamos por un momento algunos de estos favoritos que ha mantenido y mantiene todavia con insulto del orbe entero; y quienes son sus directores, sus consultores, sus aduladores, y los instrumentos de sus geniadas.

Talleyrand, este Proteo asombroso que prostituyendo su sagrada Dignidad ha tomado por medio de mil intrigas crueles, puercas y ambiciosas, todas las diversas formas políticas, Jacobino, terrorista, espía, asesino, ladron, aristocrata, democrata, republicano, anti-republicano; que ha escandalizado al Universo corrompiendo públicamente doncellas, á quienes despues ó ha abandonado indignamente, ó matado por medio de abortivos; que lleva consigo la infame señal de su lascivia en la fractura de una de sus piernas causada por una fuga precipitada y escandalosa; á quien el mismo Luis XVI trató de privar del Obispado por sus desórdenes, á cuyo fin ocurrió á la Santa Sede; y quien tiene el arrojo de hacer su gran papel, casado públicamente con desprecio de todas las leyes, y consideraciones propias de los hombres de juicio. ¿Qué consejo arreglado puede inspirar un hombre, que no tiene ni moral, ni honradez, ni respeto á la opinion pública? Acuerdese Bo-

naparte de que su favorito y director Talleyrand, quando el proceso de Luis XVI, fue de opinion, que el Rey debia ser asesinado.

Fouché, de quien ya hemos dado alguna noticia, ha sido un ex-Religioso, terrorista hasta el año de 1799, uno de los Secretarios, y luego uno de los Presidentes del Club Jacobino en Bretaña, despues miembro del Club de Paris y uno de los que pidieron con Murat las cabezas del Rey y Reyna, entónces presos en el Temple: él fue el que inventó con Collot de Herbois el horrible arte de fusilar en masa á un millon de hombres, y para usar de su misma expresion el horrible arte de vomitar la muerte á grandes olas: él fue el que en la Ciudad de Leon dia de Todos Santos año 1793 (me horrorizo al decirlo) hizo aquella sacrílega y escandalosa fiesta, en la que presentó por las calles un Asno vestido de la Sotana episcopal, con una Mitra atada entre las dos orejas, y á la cola una Biblia que arrastraba por el lodo: la memoria de este sacrilegio fue el motivo privado que tuvo su Santidad para no haberlo admitido á su presencia quando estuvo en París: él fue el que hizo voto á la Convencion Nacional de nunca creer en Dios: su infernal genio fue el autor de los profundos y horribles calabozos que se ven hoy baxo el Temple, y á donde son precipitados todos los que él cree desafectos de Napoleon ó de sus favoritos; y él fue el que hasta el año de 1805 habia jun-

tado un capital de 50 millones de libras, fruto sin duda de su absoluta privanza y de sus atrocidades. Se le presentó un memorial anónimo á la madre del Emperador, en el que se le indicaban algunos de los crímenes de Fouché y Talleyrand, suplicándole lo hiciese comprehender á su hijo para que no tuviese á su lado hombres tan indignos. Leido el memorial por Napoleon, y estrechado por su madre á que obrase conforme á él, le contestó: »yo estaba informado, Madama, de lo que dice el memorial. Luis XVI escogió para Ministros y Consejeros á los que creyó mas virtuosos y morales ¿y quáles fueron las virtudes y moralidad que le proporcionaron ellos? Si el anónimo me señalara dos sugetos honrados é irreprehensibles que me sirvieran con el talento y zelo con que Fouché y Talleyrand, ciertamente que yo despediría de mi presencia á estos dos favoritos." ¿Y es posible que el Maquiavelista Napoleon que se explica y procede de esta manera, se atreva á fallar contra los Borbones de España porque volverian á rodearse de favoritos perversos como el que él está protegiendo? Pero prosigamos.

Duroc, hijo de un Cerero de Porta-mousson, habiendo entrado en la carrera militar, se concilió el aprecio y favor de Bonaparte por su intrepidez y dureza de corazon. Ciegamente obedeciendo las atroces órdenes de su amo y su protector, hizo ahogar y enterrar vivos á los

soldados franceses que se escaparon de la muerte en Italia en 1797. El ridículo papel que jugó este hombre en San Petersburg el año de 1801 comisionado allí para negociar las indemnizaciones, desacreditó mucho á Bonaparte, que lo creyó capaz de una comision diplomática. Mad. Boneil, que se hallaba allí con este nombre fingido enviada por el Emperador para atentar con la Chevalier á la vida de Paulo I° y unos emigrados franceses se burlaron de él y lo engañaron en la trama de que se valieron para hacer su partido hasta haberle sacado un millon y doscientas mil libras, pérdida y chasco que él supo callar, pero que su gran protector supo recompensar, quando llegó á su noticia, casándolo con la hija del rico Comerciante Español Hervás. A pesar de estos testimonios de su ineptitud, Napoleon lo ha mantenido á su lado y ha tenido parte, como su Mayordomo mayor, en las iniquas y escandalosas ocurrencias sucedidas en Bayona en el último Mayo.

Murat, hijo de un aguador de París, á quien en Valencia el año de 1769 le rompieron los huesos en la rueda porque era salteador de caminos, fue sirviente, y despues Cómico en el Teatro de Leon. Despues de haber andado rodando ya de peon de cochinos, ya de tabernero la bastida, ya de peluquero, y ya de soldado comenzó á hacer figura en la guardia Nacional que estuvo al mando de Lafayette. Quando murió el sangriento Marat, tuvo la desver-

güenza de proclamarlo *Mártir de la igualdad*, y concluyó su proclama llena de sangre, de muerte y de destruccion diciendo: *viva la Guillotina para siempre, vivan para siempre los Jacobinos*, y se firmó *Marat antes Murat*. ¿Y este es el hombre que Bonaparte ha creido digno de ser Regente de un pueblo á quien dice que quiere proteger y hacer feliz? *Credat Judæus Apella*. Pero pues Murat ha de ser nuestro *Bienhechor*, es menester conocerlo mas.

La fiereza é inmoralidad de Murat le afianzaron el favor del fiero é inmortal Usurpador, en términos de haberlo siempre mantenido á su lado, de haberlo empleado en casi todas sus usurpaciones y asesinatos desde la primera vez que se vió ajar y ultrajar á los Representantes de un Príncipe y de un Estado independiente (hablo de la invasion de Génova, á cuyo Dux insultó Murat tan insolentemente, que sino hubiera sido la generosidad del anciano y respetable Dux, el pueblo iba ya á desquartizarlo) hasta la época presente, en la que ha llegado su proteccion al extremo intolerable de quererlo hacer Regente de España contra todas las Leyes, contra todos los votos de la Nacion, y contra la fuerza estrechamente mancomunada de un millon y doscientos mil hombres armados que pelean por su Patria por su Rey, por su Religion y sus hogares, no por el propio engrandecimiento ni por el feroz placer de derramar la sangre humana. Todos supieron que el su-

premio mando del exército de Itália ó el Virrey-nato de la República Ligúriana que Bonaparte dió á Murat, fue por alejarlo de Luciano, quien manteniendo con su misma hermana una intriga amorosa, irritó la marcialidad francesa, y estuvieron para matarse los cuñados. Disipada esta borrasca, fue removido de Italia Murat, y vino á ser Gobernador de París para encargarse del abominable asesinato del Duque d' Enghien, cuya execucion le valió el honor de gran Mariscal del Imperio francés: hasta ahora dos años importaban siete millones de libras las propiedades que habia robado en Francia é Italia, y los diamantes de su muger estaban tasados en quatro millones. Cuidado Napoleon, mira que tu favorito Murat fue el que á la cabeza de los Briganes el 20 de Junio de 1792 le dixo á Luis XVI entónces en las Tullerías, *Luis, tu eres un traidor, queremos tu cabeza*; y porque Mad. Isabel le dixo que sino se avergonzaba de insultar asi al mas patriótico de los Reyes, tuvo la insolencia de replicarle, *cállate, cochina, porque sino te cortaré la cabeza á tí y á él.* Este es tu favorito Murat.

Y estos son los iniquos favoritos que rodean á ese figuron, que erigiéndose violentamente en juez supremo, en árbitro, y en dueño absoluto de todas las coronas, se atreve contra sus mismos hechos á fundar su usurpacion en el arbitrario principio de que *ningun Borbon es apto para reynar, porque todos tendrian favoritos.*

Es menester ser Corso para vertir una expresion que hace recordar inmediatamente todos sus pasados crimenes y barruntar otros mayores y mas calamitosos al género humano. Es menester ser Corso para reunir en un mismo pecho tantos vicios y pasiones tan viles : es menester ser Corso para tener una frente tan descocada á vista de las Naciones que saben todas sus infamias, y que sucesivamente las han ido castigando en quanto han alcanzado sus fuerzas. Es menester en fin ser el último de los Corsos, como lo es Napoleon Bonaparte, para haber concebido y fomentado el extravagante proyecto de apoderarse de España baxo el pretexto insidioso de mejorar su Constitucion; eso es lo mismo que si yo de mano armada entrara en el palacio del gran Usurpador, y derribando todas sus fábricas, sus muebles y alhajas, arrestándolo á él y á su familia, le dixera: *yo vengo á darte otro Palacio mejor : este no está á mi gusto.* La misma justa reconvencion que él me haria en aquel caso, es la misma, la misma que le hacen todos los Españoles, y que le comprobarán por el sacrificio de vidas y haciendas.

Dixe y repito, que solo un Corso era capaz de tanta vileza, porque me acuerdo de un Distico latino que compuso Séneca, quando por órden de Claudio estuvo desterrado en Córcega: su mansion allí le hizo conocer bien el carácter de aquellos Isleños, de quienes dixo que todos eran *vengativos*, *ladrones*, *mentirosos y ateistas*.

Prima est ulcisci lex, altera vivere raptu,
Tertia mentiri, quarta negare Deos.

Concluyamos recordándole al famoso y difamado Napoleon Bonaparte (no me he atrevido á apellidarlo *Marbeuf*; porque quizá ni la misma Josefina podrá sacarme de la duda) el pasage que refiere Mr. Anquetil en su Compendio de la historia universal. »De ninguno de los reyes Árcades se dice cosa que merezca la atencion ni interese la curiosidad, solo del último que se llama Aristócrates. En una guerra entre Lacedemonios y Mesenios, cometió la torpeza de hacer traycion á sus aliados... Sus vasallos indignados por tan negra perfidia, arrastraron su cadáver sacándolo de su territorio, lo arrojaron á las fieras y le levantaron en un bosque vecino una coluna con esta inscripcion: *el cobarde que hizo traicion á los Mesenios, llevó por último su merecido: en vano se lisongea la perfidia de quedar sin castigo.*"

Plegue al cielo que la lectura de estos crímenes y atrocidades, penetre íntimamente el ánimo de mis lectores, los inflame y les exâlte el patriotismo hasta el punto de clamar todos y tomar venganza contra este manifacéro, á quien las mismas hazañas con que creyó buscar la gloria, lo han hecho para siempre *infamemente famoso.* Agosto 10 de 1808, años 251 de la batalla de San Quintin.

CON LICENCIA: EN CÁDIZ:
POR DON NICOLAS GOMEZ DE REQUENA, IMPRESOR DEL GOBIERNO, PLAZUELA DE LAS TABLAS.
Año 1809.

En la misma Oficina se hallarán los impresos siguientes: Discurso del Sr. Jorge Cannig, Ministro de S. M. Británica, pronunciado en la Cámara de los Comunes, con motivo de las aberturas de Paz remitidas desde Erfurt. = *Las Quatro Columnas del Trono Español, Opera alegórica, cantada en el Teatro de esta Ciudad de Cádiz en celebridad de los dias de nuestro augusto Soberano.* = *Real Decreto de* 25 *de Mayo de este año de* 1809, *que determina la convocacion de Cortes para el año inmediato, con expresion de los puntos que se deben tratar en ellas.* = *Manifiesto de la Nacion Española á la Europa.* = *Coleccion de todas las Canciones Patrióticas, y otros varios papeles análogos á las circunstancias del dia.*

CON LICENCIA: EN CÁDIZ:

POR DON NICOLAS GOMEZ DE REQUENA, IMPRESOR DEL GOBIERNO, PLAZUELA DE LAS TABLAS.

Año 1809.

En la misma Oficina se hallarán los impresos siguientes: Discurso del Sr. Jorge Cannig, Ministro de S. M. Británica, pronunciado en la Cámara de los Comunes, con motivo de las aberturas de Paz remitidas desde Erfurt. = Las Quatro Columnas del Trono Español, Opera alegórica, cantada en el Teatro de esta Ciudad de Cádiz en celebridad de los dias de nuestro augusto Soberano. = Real Decreto de 22 de Mayo de este año de 1809, que determina la convocacion de Córtes para el año inmediato, con expresion de los puntos que se deben tratar en ellas. = Manifiesto de la Nacion Española á la Europa. = Coleccion de todas las Canciones Patrióticas, y otros curiosos papeles análogos á las circunstancias del dia.

